



# Cómo promover igualdad de oportunidades en el aula

Por Carla Narváez  
([carla\\_narvaez86@hotmail.com](mailto:carla_narvaez86@hotmail.com))

En el ámbito educativo la discriminación de género puede verse reflejada en el contenido de la malla curricular, el lenguaje verbal y físico de los docentes, el manejo de la disciplina, las dinámicas de aprendizaje, la participación y responsabilidades de los alumnos.

El primer paso para mejorar la interacción en el aula es reflexionar sobre nuestros propios estereotipos de género y reconocer nuestro papel como educadores y formadores de valores. Recordemos que los roles de género son socialmente determinados, y tanto el hogar como las escuelas son los encargados de formar esos roles desde temprana edad, por lo que es necesario desa-

rollar estrategias para eliminar los estereotipos desde las aulas.

Los niños y niñas tienen diferentes necesidades de aprendizaje, y nuestra labor como docentes es tratarlos equitativamente, reconociendo y realzando las diferencias individuales y grupales, pero motivándolos de igual manera al éxito, en especial con las niñas, apoyándolas e incen-

*El primer paso para mejorar la interacción en el aula es reflexionar sobre nuestros propios estereotipos de género y reconocer nuestro papel como educadores y formadores de valores.*

tivándolas a incursionar en las áreas de las ciencias.

Es fundamental crear un currículo escolar que promueva la equidad entre niñas y niños, utilizando textos y material de aprendizaje que no generen estereotipos y valoren el aporte y contribución de las mujeres en la sociedad y en la historia, evidenciando personajes femeninos en los contenidos. Elegir material de lectura que hable sobre temas de género y ofrezcan una imagen masculina positiva, mujeres realizando roles que eran exclusivamente masculinos, y hombres incursionando en roles tradicionalmente femeninos. Invitar a profesionales de ambos sexos para que puedan compartir su experiencia laboral. Es

necesario aplicar una metodología que sea inclusiva y representativa (Alvarado, 2010).

En cuanto a la participación e inclusión de las niñas, se puede realizar actividades grupales con diferentes roles, donde ellas tengan el liderazgo, y se supervise el tiempo de participación de manera equitativa. En cuanto a los niños, se puede realizar actividades y juegos donde se aplique movimiento y el uso de material audiovisual.

La idea es generar espacios organizados y actividades cooperativas donde predomine la comunicación

y todos puedan dar su punto de vista, asegurándose de que todos tengan su turno para participar y respeten las reglas del juego (Alvarado, 2010).

La interacción inclusiva docente-estudiantes se ve reflejada en el uso del lenguaje neutral y en brindar la misma ayuda y retroalimentación de calidad tanto a niños como a niñas. Comunicar a los alumnos las expectativas, que son elevadas, no solo de participación sino de formulación de preguntas de alto nivel cognitivo para ambos grupos, evitando sobreproteger a las niñas (Alvarado, 2010).

Por último, vale recalcar que es importante que la educación con equidad de género se inicie desde la edad preescolar, desde el hogar y en las aulas, con la misma participación de roles en las dinámicas dentro del aula y en actividades recreativas.

## Referencias

Alvarado, B. (2010). Dinámicas de género en el aula. Descargado de <http://www.educacionsinfronteras.org/files/741135>



Los niños y niñas tienen diferentes necesidades de aprendizaje, y nuestra labor como docentes es tratarlos equitativamente.

